

LAS JUNTAS DE BUEN GOBIERNO Y LOS CARACOLES DEL MOVIMIENTO ZAPATISTA: FUNDAMENTOS ANALÍTICOS PARA ENTENDER EL FENÓMENO¹

Manuel Ignacio Martínez Espinoza

*Universidad de Salamanca
Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal*

El artículo analiza a las Juntas de Buen Gobierno y los Caracoles; instituciones creadas en 2003 por el Movimiento Zapatista, en el sureste de México, para llevar a la práctica su autonomía. El artículo se expone en tres apartados. En el primero se hace una cronología analítica del zapatismo y se plantea el concepto de "Movimiento Zapatista" para caracterizarlo. En el segundo se interpreta el significado de las instituciones zapatistas a través de fundamentos analíticos divididos en niveles descriptivo y explicativo. El nivel descriptivo muestra las líneas generales (ubicación, objetivos, actores, funcionamiento, resultados y diferencias entre ambas instituciones). El nivel explicativo interpreta al fenómeno a partir de teorías y conceptos de la Ciencia Política. Finalmente, el tercer apartado concluye planteando los retos y las vertientes del fenómeno.

Palabras clave: Movimientos sociales y políticos, zapatismo, autonomía, desarrollo comunitario, democracia.

The article analyses the Committees of Good Government and the Caracoles - the institutions created by the Zapatista Movement of Mexico in 2003, in order to practice their autonomy. This work will be divided into three chapters. Firstly, a chronological analysis of the Zapatismo will be presented, and the concept of the "Zapatista Movement" will be raised as to characterize the institutions. Secondly, the significance of the institutions will be interpreted by means of a descriptive and an explicative level. The descriptive level refers to the general elements of the institutions (location, objectives, actors, function, outcomes and differences between both institutions). The explicative level, again, interprets the phenomenon starting from the theories and concepts of Political Science. Finally, the conclusion raises the challenges and the future pathways.

Keywords: Political and social movements, zapatismo, autonomy, communitarian development, democracy.

1. INTRODUCCIÓN

Los días 8, 9 y 10 de agosto de 2003 hubo festejos en el territorio zapatista, en Chiapas, al sureste de México. El lugar era Oventik, en el Municipio Autónomo San

Andrés Sakanchém de los Pobres. El motivo de la celebración era la inauguración de las Juntas de Buen Gobierno (en adelante, JBG) y los Caracoles; dos instituciones creadas, según los propios zapatistas, para apoyar la práctica de su autonomía.

Dos años después, las JBG y los Caracoles se han convertido en referencias ineludibles en los discursos zapatistas y, por lo tanto, en una opción central para la legitimidad del movimiento².

El tema de las JBG y los Caracoles es reciente pero valioso. Su importancia se obtiene de tres propiedades: 1) es un tema que se vincula con otros (movilizaciones políticas, instituciones informales, politización de lo indígena) y, por lo mismo, ofrece vertientes sobre los cuales éstos pueden desenvolverse; 2) las JBG y los Caracoles son instituciones creadas por un movimiento político que no tienen total cabida en el marco legal mexicano, o sea, instituciones paralelas que se convierten en un reto para la legitimidad de un sistema político (en este caso, el mexicano); y 3) en las JBG y los Caracoles se gestan procesos político-sociales relacionados con aspectos tales como la democracia, el desarrollo social y la práctica de la autonomía que buscan convertirse en una alternativa al desencanto de los mismos procesos generados en la arena política oficial.

Debido a su novedad, no existen libros o investigaciones académicas sobre las JBG ni los Caracoles, lo cual subraya la necesidad de analizar a dichas instituciones.

Tomando en cuenta lo anterior, el presente trabajo ofrece una primera aproximación al significado de las JBG y los Caracoles zapatistas desde la Ciencia Política.

En términos metodológicos, la investigación se estructuró a partir de la pregunta "¿Qué son las Juntas de Buen Gobierno y los Caracoles?". El trabajo empírico se fundamentó en lineamientos cualitativos³.

Para la obtención de la información se utilizaron múltiples fuentes que aseguraron su validez y fiabilidad (triangulación de fuentes). De esta forma, la recopilación se realizó a través de siete fuentes básicas: 1) los discursos y documentos del Comité Clandestino Revolucionario-Comandancia General (en adelante, CCRI-CG) del Ejér-

cito Zapatista de Liberación Nacional; 2) los informes de otros observadores individuales y colectivos; 3) los textos analíticos sobre el tema; 4) los programas de radio "Chiapas, Expediente Nacional" de Radio Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), del día 19 de octubre de 2004 al día 27 de abril de 2005; 5) las entrevistas aplicadas a informantes clave⁴; 6) las notas de prensa del diario mexicano *La Jornada*; y 7) la observación participante en la Junta de Buen Gobierno y el Caracol ubicados en Oventik⁵.

La información obtenida fue tratada en un esquema que articuló la respuesta a la pregunta de investigación en dos niveles: descriptivo y explicativo.

En el nivel descriptivo se muestran líneas generales (ubicación, objetivos, actores, funcionamiento, resultados y diferencia entre JBG y Caracoles) para establecer una representación del fenómeno.

En el nivel explicativo se utilizan algunas teorías y conceptos de la Ciencia Política que coadyuvan a explicar las causas y los cauces del tema. (El esquema metodológico se expone de forma gráfica en el cuadro 1).

El presente trabajo se presenta en tres apartados: en el primero, se hace una breve exposición analítica de lo que se identifica como "Movimiento Zapatista", para contextualizar el tema principal; en el segundo apartado, se exponen los niveles descriptivos y explicativos para entender a las JBG y los Caracoles; finalmente, en el tercer apartado se presentan las conclusiones.

2. MOVIMIENTO ZAPATISTA: DEFINICIONES Y CONTEXTO

El primero de enero de 1994, un grupo armados de composición mayoritariamente indígena tomó siete municipios del estado de Chiapas, ubicado al sureste de México, demandando once aspectos

Cuadro 1. Esquema metodológico de la investigación

	Descriptivo	Explicativo
¿Qué son las Juntas de Buen Gobierno y los Caracoles?	¿Cuál es su ubicación? ¿Cuáles son sus objetivos oficiales (EZLN)? ¿Cuáles son sus actores? ¿Cómo funcionan? ¿Cuáles son sus resultados? ¿Cuáles son las diferencias entre ellos?	¿Por qué ocurre? Teorías y conceptos
A TRAVÉS DE: (FUENTES DE INFORMACIÓN): <ul style="list-style-type: none"> • Discursos y documentos del EZLN • Informes de observación (colectivos e individuales) <ul style="list-style-type: none"> • Textos y ensayos analíticos • Entrevistas (informantes clave) • Programas de radio "Chiapas. Expediente nacional" (del 19-10-04 al 27-04-05) <ul style="list-style-type: none"> • Notas de prensa • Experiencia propia (observación participante en Oventik) 		

básicos⁶. Esa fue la primera aparición pública del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (en adelante, EZLN).

Casi de inmediato, los rebeldes que cubrían su rostro con pasamontañas y que hablaban a través de la lírica del Subcomandante Marcos, generaron estridentes desavenencias y apasionados respaldos en México y el mundo. O lo que vale decir: fueron ampliamente conocidos.

Precisamente, todo apunta a que la presencia que adquirieron los zapatistas en el mundo –traducida en apoyos de diversa índole hacia su causa–, ha sido una condición necesaria para su desarrollo y permanencia en la escena pública. Es decir que, en torno al EZLN, se ha formado un *movimiento* de características mundiales⁷ (tal vez el primero en etapa postcomunista⁸) que ha contribuido a la resistencia de aquel frente a los embates de quienes se le oponen.

Por lo anterior, el presente análisis considera inexacto mencionar al EZLN como el único agente de las acciones zapatistas. En su lugar, propone establecer la categoría de "Movimiento Zapatista".

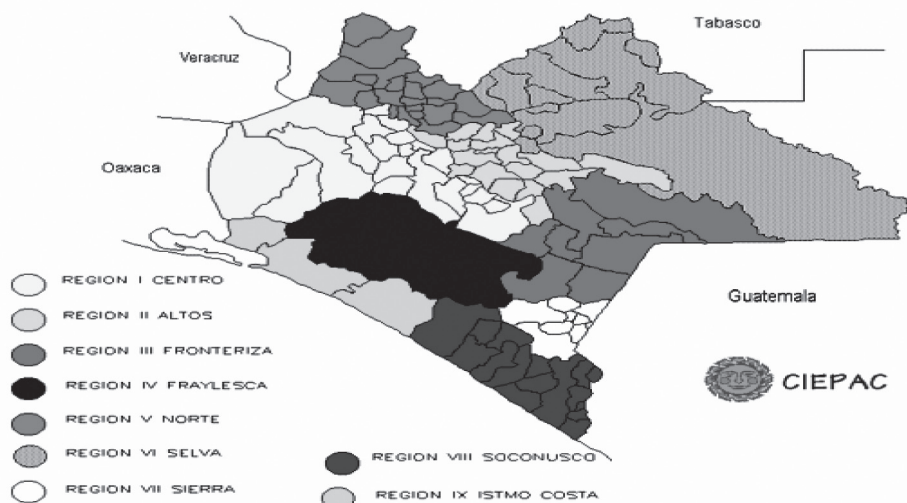
Así, para efectos del presente trabajo, se entenderá como Movimiento Zapatista a *las personas, actos, símbolos, valores y estrategias que simpatizan, se adhieren y/o promueven el alzamiento, demandas y actos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)*⁹. Los actores básicos son tres: El EZLN, las comunidades indígenas de los Altos y las Cañadas de Chiapas, y la sociedad civil nacional e internacional.

El EZLN¹⁰ es la parte político-militar y central del movimiento, estructurada como organización castrense y liderada por el CCRI-CG.

Las comunidades indígenas son los pueblos tzeltales, tzotziles, tojolabales, choles y zoques asentados en los Altos y la selva Lacandona de Chiapas (regiones II, III y VI del gráfico 1), que apoyan al EZLN pero no forman parte de su estructura militar.

La sociedad civil nacional e internacional son los grupos y organizaciones de apoyo ubicados tanto en México como en el extranjero¹¹.

Gráfico 1. Regiones de Chiapas



Fuente: Centro de Investigaciones Políticas y Económicas de Acción Comunitaria (CIEPAC) (En línea) [Chiapas, México] [Consultado 1 marzo 2005] Disponible en World Wide Web: <<http://www.ciepac.org/images/maps/regiones.gif>>

Desde su aparición pública, el EZLN ha realizado y promovido una gran cantidad de acciones sobre las cuales se ha organizado el Movimiento Zapatista¹².

En términos generales, los actos zapatistas se han circunscrito a cuatro grandes estrategias: 1) el diálogo con los gobiernos y la clase política de México; 2) las conversaciones y encuentros con otras luchas para crear lineamientos que les permitan enfrentar al sistema político mexicano que ellos consideran corrupto y al neoliberalismo en el mundo¹³; 3) los acercamientos, y reuniones con lo que ellos llaman la "sociedad civil nacional e internacional" que los apoya; y 4) la construcción autónoma de recursos, medios y procesos para la subsistencia de sus comunidades indígenas.

En las estrategias 3 y 4 se inserta la creación de las JBG y los Caracoles, en 2003.

3. LAS JUNTAS DE BUEN GOBIERNO Y LOS CARACOLES

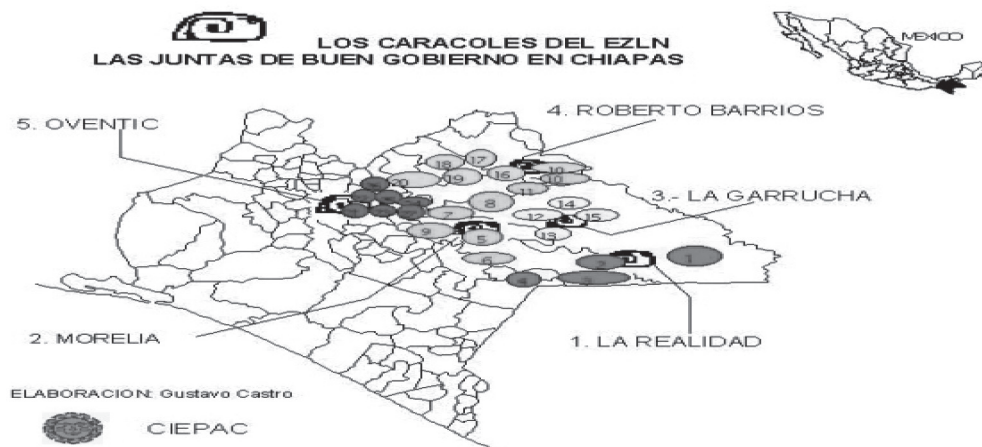
I. Definición descriptiva

A finales de julio de 2003 el comunicado "Chiapas: la treceava estela", publicado por el EZLN, anuncia la decisión de las comunidades zapatistas de "dar muerte" a los *Aguascalientes*¹⁴ y el nacimiento de las JBG y los Caracoles en sus territorios para, según sus palabras, 1) llevar a la práctica sus ideas de gobierno autónomo, y 2) evitar seguir recibiendo limosnas y/o la imposición de proyectos externos por parte de la sociedad civil nacional e internacional.

A) Ubicación

En el comunicado citado se indicó que las nuevas instituciones zapatistas eran cinco y se ubicaban en todo su territorio¹⁵, abarcando a sus distintos Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (en adelante, MAREZ)¹⁶.

Gráfico 2. Mapa de ubicación de las Juntas de Buen Gobierno y los Caracoles



Fuente: Centro de Investigaciones Políticas y Económicas de Acción Comunitaria (CIEPAC) (En línea). [Chiapas, México] [Consultado 1 marzo 2005] Disponible en World Wide Web: <http://www.ciepac.org/images/maps/cara>

Cuadro 2. Nombres, ubicación y municipios de las Juntas de Buen Gobierno y los Caracoles

Nombre de la JBG	Nombre del Caracol	Ubicación	Municipios autónomos que incluye
"Hacia la esperanza" (JBG Selva fronteriza)	Caracol "Madre de los caracoles del mar de nuestros sueños" (La Realidad)	Abarca desde Marqués de Comillas, la región de Montes Azules, y todos los municipios fronterizos con Guatemala hasta Tapachula	"General Emiliano Zapata", "San Pedro de Michoacán", "Libertad de los Pueblos Mayas", "Tierra y Libertad".
"Corazón del arcoíris de la esperanza" (JBG Tzots Choj)	Caracol "Torbellino de nuestras palabras" (Morelia)	Abarca parte de los territorios donde se encuentran los municipios gubernamentales de Ocosingo, Altamirano, Chanal, Oxchuc, Huixtán, Chilón, Teopisca, Amatenango del Valle	"17 de Noviembre", "Primerio de Enero", "Ernesto Ché Guevara", "Olga Isabel", "Lucio Cabañas", "Miguel Hidalgo", "Vicente Guerrero".
"El camino del futuro" (JBG Selva Tzeltal)	Caracol "Resistencia hacia un nuevo amanecer" (La Garrucha)	Abarca parte de los territorios donde se encuentra el municipio gubernamental de Ocosingo	"Francisco Gómez", "San Manuel", "Francisco Villa", y "Ricardo Flores Magón".
"Nueva semilla que va a producir" (JBG Zona Norte de Chiapas)	Caracol "El caracol que habla para todos" (Roberto Barrios)	Abarca parte de los territorios en donde se encuentran los municipios gubernamentales del norte de Chiapas, desde Palenque hasta Amatán	"Vicente Guerrero", "Del Trabajo", "La Montaña", "San José en Rebeldía", "La paz", "Benito Juárez", "Francisco Villa".
"Corazón céntrico de los zapatistas delante del mundo" (JBG Altos de Chiapas)	Caracol "Resistencia y rebeldía por la humanidad" (Oventik)	Abarca parte de los territorios donde se encuentran los municipios gubernamentales de los Altos de Chiapas y se extiende hasta Chiapa de Corzo, Tuxtla Gutiérrez, Berriozábal Ocozucuatla y Cintalapa	"San Andrés Sakamchén de los Pobres", "San Juan de la Libertad", "San Pedro Polhó", "Santa Catarina", "Magdalena de la Paz", "16 de Febrero", y "San Juan Apóstol Cancuc".

Fuente: Elaboración propia

B) Objetivos

Según se explica en su comunicado, el objetivo de los Caracoles es mejorar las relaciones entre la sociedad civil y las comunidades indígenas pues tienen que ser *puertas para entrar, ventanas para mirarse, bocinas para escucharse*. Esto, porque pretenden erradicar conductas que los zapatistas han considerado como insulto: los apoyos a las comunidades indígenas en forma de caridad o la imposición de proyectos.

A su vez, las JBG fueron creadas, según los zapatistas, para cumplir ocho objetivos: 1) contrarrestar el desequilibrio en el desarrollo de los MAREZ; 2) mediar en los posibles conflictos entre los MAREZ y de estos con los municipios oficiales; 3) atender las denuncias contra los Consejos Autónomos por violaciones a los derechos humanos; 4) vigilar la realización y promover proyectos y tareas comunitarias en los MAREZ; 5) vigilar el cumplimiento de las leyes que funcionen en los MAREZ; 6) atender y guiar a la sociedad civil nacional e internacional en su visita a las comunidades; 7) promover y aprobar la participación de miembros de los MAREZ en actividades fuera de las comunidades; y, 8) cuidar el principio zapatista de “mandar obedeciendo”.

En los objetivos de las Juntas se puede distinguir la intención de impulsar el desarrollo de las comunidades indígenas zapatistas en tres aspectos: económico, político y social. Es decir, procurar la satisfacción de sus necesidades básicas, cohesionar a sus integrantes y buscar la gobernabilidad de los órganos respectivos.

C) Actores

En los procesos de las JBG y los Caracoles participan los tres actores identificados como parte del Movimiento Zapatista: el EZLN, las comunidades indígenas civiles zapatistas y la sociedad civil.

Las comunidades indígenas son el actor principal de estas instituciones (su objeto

y sujeto) debido a tres características: 1) oficialmente, las instituciones zapatistas fueron creadas por las propias comunidades para, en los hechos, dar un paso para la concreción de su autonomía; 2) las JBG sólo pueden integrarse con miembros de las comunidades; y 3) los procesos que se suscitan en las JBG y los Caracoles tienen como beneficiarios finales a dichas comunidades.

El EZLN, según el documento fundador, participa como defensor armado de los territorios en los cuales se asientan las JBG y los Caracoles para oponerse a los ataques del Ejército Federal Mexicano y los grupos paramilitares antizapatistas. Sin embargo, el EZLN realiza en la práctica actividades que sobrepasan la protección armada, en muchos casos contraviniendo e influyendo en temas exclusivos de las Juntas. Esta característica no sólo pudo descubrirse en la investigación, sino que también ha sido reconocida por los mismos zapatistas:

Originalmente, la idea que teníamos era que el EZLN debía acompañar y apoyar a los pueblos en la construcción de su autonomía. Sin embargo, el acompañamiento se convierte a veces en dirección, el consejo en orden... y el apoyo en estorbo¹⁷.

Finalmente, la sociedad civil mexicana e internacional simpatizante del zapatismo ha participado apoyando al desarrollo de las JBG y los Caracoles. Ese apoyo ha sido de dos tipos: 1) con aspectos relativos al desarrollo material –proyectos productivos, donaciones o trabajo en las zonas zapatistas– y 2) con aspectos relativos a la resistencia del movimiento frente al poder político oficial –campamentos civiles¹⁸.

D) Funcionamiento

Los Caracoles son espacios político-culturales de encuentro entre las comunidades indígenas zapatistas y la sociedad civil que acude a sus territorios. Es decir, a partir de su creación, cuando algún grupo o individuo asiste a los territorios zapatistas

para conocer a las comunidades, aplicar un proyecto productivo o hacer un campamento, deberá de dirigirse a un Caracol.

Entonces, el Caracol es ante todo un espacio de interacción entre los zapatistas y la sociedad civil.

Las JBG son las instancias que se encargan de la gestión política institucionalizada de las comunidades indígenas en un nivel superior al municipal en los territorios zapatistas. Así, el gobierno se estructura en tres niveles: la comunidad indígena, el Municipio Autónomo, y la JBG respectiva.

Cada JBG se organiza en cuatro instancias¹⁹: la Dirección de la JBG²⁰, las Comisiones, los Coordinadores y los Operativos.

La Dirección de la JBG tiene a su cargo seis funciones básicas: 1) tomar las decisiones prioritarias –de alcance general para el territorio de la JBG–; 2) destinar recursos a cada uno de los MAREZ integrantes de su circunscripción; 3) promover y canalizar proyectos; 4) atender asuntos urgentes; 5) recibir a los visitantes en cada Caracol; y 6) establecer relaciones con otras instancias internas o externas.

La Dirección se conforma con 1 o 2 delegados de cada uno de los Consejos Autónomos de los MAREZ de dicha zona. La duración en el cargo es de una semana; tiempo después, otros delegados conforman una nueva Dirección pues existe la rotación permanente (entre los miembros de los Consejos; así cada integrante de un Consejo forma parte en algún momento de la Dirección de la JBG). En el desempeño de su cargo, no se recibe sueldo alguno, pues se considera como una responsabilidad de servicio a la comunidad. Los integrantes de la Dirección de la JBG se mantienen con ayuda de las comunidades o del EZLN. Existe, además, la posibilidad de “revocar el mandato” de un integrante de la Dirección cuando éste no cumple con lo acordado o “se corrompe”.

Las Comisiones se encargan de atender los asuntos prioritarios para las comuni-

dades y de cumplir con los acuerdos de la Dirección de la JBG respectiva. Generalmente, en cada JBG es factible encontrar las Comisiones de Vigilancia, Salud, Educación, Comercialización, Producción y Justicia. Los miembros de la Dirección de la JBG no forman parte de las comisiones; éstas son elegidas también por las comunidades pero trabajan en paralelo de la Dirección. Para decisiones o dudas, las comisiones se reúnen con la Dirección. Así, la JBG gobierna y las comisiones trabajan de forma autónoma²¹.

Los Coordinadores tienen a su cargo los centros de salud y de educación en cada JBG.

Finalmente, los Operativos son los llamados promotores de salud y educación que se encargan, entre otras cosas, de llevar a cabo las campañas de salud, atender a las personas que asisten a las clínicas, dar consultas, e impartir clases en sus pueblos.

Aun cuando no forman parte del esquema de gobierno, existen múltiples cooperativas o establecimientos comerciales (de ventas y servicios) que coadyuvan al desarrollo de la zona pues el dinero que recaban lo destinan a los MAREZ.

Así, la organización de las JBG contempla dos tipos de estructuras: 1) las decisorias, que contienen un carácter poco consistente en términos de duración de sus integrantes y, 2) las que llevan a cabo actividades sistemáticas²².

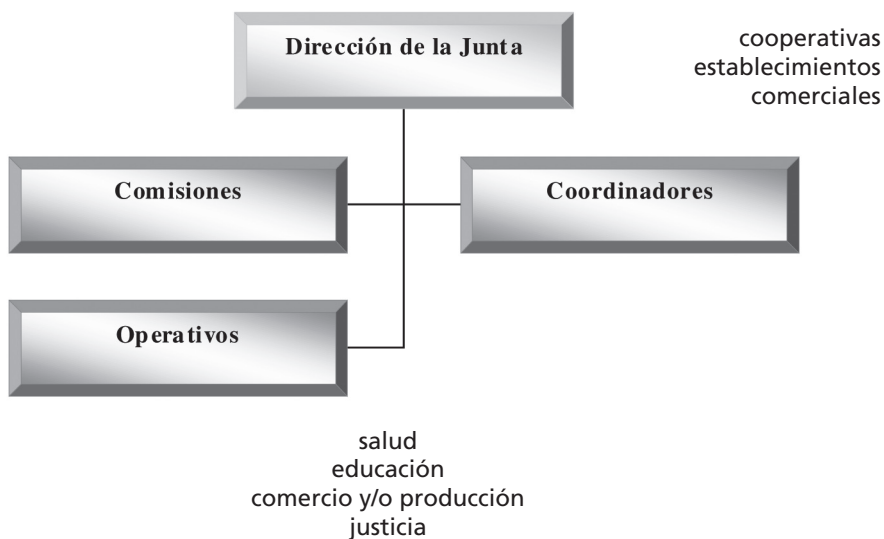
La gestión de las JBG se concentra en cuatro aspectos prioritarios para los zapatistas: salud, educación, producción-comercialización y justicia²³.

E) Resultados

A dos años de creadas, las JBG y los Caracoles han producido resultados en tres ámbitos: económico, político y social.

En términos económicos, los dictámenes²⁴ coinciden en señalar que las JBG y los

Gráfico 3. Esquema básico de organización de las Juntas de Buen Gobierno



Fuente: Elaboración propia

Caracoles han propiciado un mejoramiento de las condiciones básicas de subsistencia de las comunidades indígenas zapatistas en aspectos tales como alimentación, vivienda, infraestructura básica (escuelas y centros de salud), comercialización de productos y manejo transparente y efectivo de los recursos.

En términos sociales, las JBG y los Caracoles han influido en cuatro ámbitos: las relaciones intercomunitarias, la justicia, la expresión cultural y la situación de las mujeres.

En primer lugar, se han agudizado tensiones entre organizaciones zapatistas y antizapatistas; pero, también se han mejorado otras relaciones entre comunidades anteriormente enfrentadas por la aparición del EZLN.

A su vez, se ha hecho énfasis en la implantación de una “justicia efectiva”, cercana a las formas indígenas y que busca siempre la mediación, la reparación del daño y la reinserción del culpable a la sociedad. Esto, ha provocado una disminución del índice de criminalidad.

A su vez, las JBG y los Caracoles han coadyuvado a la expresión cultural de las comunidades indígenas, promoviendo actividades tales como radio municipal²⁵, elaboración de vídeos, publicaciones, murales y demás expresiones artísticas.

En relación con las mujeres, las JBG y los Caracoles no han servido para la erradicación de conductas que atentan contra los derechos e integridad de las mujeres indígenas zapatistas. Esta situación, junto con la subordinación de la autoridad civil

de las JBG a la autoridad militar del EZLN, ha sido reconocida por los zapatistas²⁶.

Finalmente, en el ámbito político, las JBG y los Caracoles han influido en la participación de las comunidades en los asuntos públicos, en la comunicación institucional, en la organización de sus recursos y en la forma de vincular los dos tipos de autoridades que existen en territorios zapatistas, el civil y el militar.

En primer lugar, ha existido una participación constante de los miembros de las comunidades indígenas en las funciones de gobierno que ha propiciado una corresponsabilidad entre el gobierno y los gobernados²⁷.

En segundo lugar, se ha propiciado una apertura y consolidación de canales de comunicación entre los zapatistas y otras organizaciones sociales o instituciones públicas (inclusive, llegando a la cooperación con las autoridades oficiales –municipales y estatales-).

En tercer lugar, se ha evidenciado una efectiva reorganización de las estrategias, recursos y *modus operandi* de las comunidades zapatistas; lo que ha contribuido a solucionar eficazmente algunos conflictos locales, como la conservación de los bosques, el narcotráfico, los abusos en la comercialización de productos, y el tráfico de indocumentados.

En cuarto lugar, respecto a la vinculación entre la estructura político-militar con los gobiernos autónomos, ésta no ha sido tal y como fue planteada. Es decir, no ha habido distancia entre el EZLN y las JBG, así como vigilancia y respeto de aquel a éstas. Más bien, en la práctica la estructura del EZLN ha tomado atribuciones que no le corresponden sojuzgando en distintas ocasiones el poder civil al poder militar.

Aun así, el resultado más evidente en términos políticos es la legitimidad y aceptación que las JBG y los Caracoles han ob-

tenido al interior de los territorios zapatistas, y que se comienza a extender hacia otras regiones²⁸.

F) Diferencia entre las Juntas de Buen Gobierno y los Caracoles

Comúnmente tiende a confundirse a las JBG con los Caracoles. Esto se explica porque las unifica el territorio: donde hay un Caracol está la sede de una JBG. Aun así, ambas instancias no son lo mismo. Primordialmente, la diferencia entre las JBG y los Caracoles radica en las funciones que cumplen.

Las JBG y los Caracoles fueron resultado de una reorganización político-territorial del zapatismo. Es decir, son el producto de un proceso que implica la creación de un nivel diferente (en el ordenamiento de México, superior al municipal pero inferior al estatal) para cuidar los procesos autonómicos zapatistas. Sin embargo, las JBG y los Caracoles cumplen funciones distintas.

Los Caracoles son el espacio en el cual se inician los procesos de encuentro, intercambio y decisión entre la sociedad civil con las comunidades indígenas zapatistas (y entre ellas mismas con otras), correspondientes a cada zona zapatista. Como lo expresó un integrante de la JBG de Oventik al investigador: “los Caracoles son un centro político cultural y de intercambio de ideas”²⁹.

Por su parte, las JBG se establecieron también para defender en un nivel diferente los procesos autonómicos. Sin embargo, éstas no sólo son un espacio de encuentro, sino, sobre todo, dan cuenta de la instauración de actores, procesos y organizaciones de gobierno en ese nivel. Son la institucionalización de procesos de gestión política en un nivel regional. Sus sedes se ubican en el espacio de los Caracoles pero sus decisiones atañen a los MAREZ y a las comunidades que integran esa zona.

II. DEFINICIÓN EXPLICATIVA*

Las JBG y los Caracoles surgen como resultado de la reorganización interna de las bases civiles indígenas zapatistas, frente al contexto adverso al que estaba expuesto el Movimiento Zapatista, para fortalecerse de lo local a lo regional en cuatro ámbitos: 1) autonomía, 2) desarrollo; 3) democracia, y 4) resistencia³⁰.

Las JBG y los Caracoles se fueron creando en un contexto de acoso político, económico y militar del sistema político mexicano a los zapatistas. Ese acoso se desplegó en tres ejes: 1) en una reforma constitucional en materia de derechos y cultura indígenas que, sin respetar los Acuerdos de San Andrés, fue utilizada como instrumento de solución al problema³¹; 2) en el uso de recursos y obra pública en Chiapas como estrategia de contrainsurgencia al interior de las comunidades indígenas; y 3) en el hostigamiento armado –militar y paramilitar– a los territorios zapatistas³².

El contexto citado significó tres lecturas para los zapatistas: 1) el cierre de la vía institucional para encauzar sus demandas de autonomía; 2) una insatisfacción con los resultados de las instituciones oficiales; y 3) un acoso por parte de la clase gobernante mexicana.

Es entonces cuando los zapatistas se sumergen en un proceso de reorganización interna que concluyó con su decisión de “dar muerte” a los Aguascalientes y crear las JBG y los Caracoles. Dicha reorganización influyó en el espacio territorial en el cual radican las comunidades indígenas, de manera tal que, sobre la base de los MAREZ, se erigen cinco regiones³³ que son el ámbito de las JBG y los Caracoles: La Realidad, Morelia, La Garrucha, Roberto Barrios y Oventik (ver cuadro 2).

La creación de las nuevas instancias zapatistas trastocó dos factores: 1) la estructura organizativa de las comunidades indígenas de base zapatista, y 2) su relación con los grupos externos a ella (sociedad ci-

vil nacional e internacional y comunidades no zapatistas).

Como ya se indicó, las JBG y los Caracoles surgieron con el objetivo de fortalecer al Movimiento Zapatista en cuatro aspectos: 1) la autonomía, 2) el desarrollo, 3) la democracia, y 4) la resistencia.

La autonomía zapatista se entiende a través de la libre determinación de los pueblos, el autogobierno y la autogestión de sus recursos³⁴. Las JBG implican la creación de instancias y procesos que, aun sin reconocimiento oficial, aseguran la materialización de la autonomía de las comunidades indígenas zapatistas que les fue negada por vía institucional.

El desarrollo significa la satisfacción de cuatro prioridades para la subsistencia de las comunidades: salud, educación, comercialización y justicia. Así, las JBG y los Caracoles procuran el desarrollo de las comunidades recibiendo y organizando efectivamente los recursos.

La democracia, según el zapatismo, debe tener cinco principios sobre los cuales configurarse: 1) Mandar-obedeciendo (o, como dicen ellos, que *el que mande, mande obedeciendo*); 2) decisiones tomadas colectivamente en consenso; 3) respeto a las diferencias; 4) participación de toda la comunidad, tanto en la elaboración de las decisiones como en las tareas de gobierno; y 5) revocación del mandato cuando la autoridad no cumple con sus compromisos. (Ésta democracia se asemeja a los modelos participativos y deliberativos que se han construido en la teoría política.)³⁵ Con las JBG, se implantaron mecanismos en el ejercicio del gobierno (las asambleas, la destitución y rotación de autoridades, los comités y los promotores de salud y de educación) que han intentado llevar a la práctica los principios de la democracia zapatista.

Finalmente, la resistencia significa la subsistencia del Movimiento Zapatista frente a las situaciones de hostigamiento

económico, político, social y militar en el que se ha encontrado. Así, las JBG y los Caracoles también fueron creados para edificar relaciones, procesos y organizaciones para resistir el embate de sus oponentes

Según se desprende de lo anterior, las JBG y los Caracoles son las instancias que aseguran el proceso de reorganización del Movimiento Zapatista; es decir, son instituciones. Y como tal, pueden ser interpretadas según la teoría de las instituciones.

Las JBG y los Caracoles, en su carácter de instituciones, son una forma creada a través del consenso de fuerzas sociales que funciona como intermediario en el intercambio de relaciones humanas. Sus características fundamentales son: 1) dar forma a la interacción humana, 2) reducir la incertidumbre, 3) proporcionar orden en las relaciones de intercambio humanas, y 4) determinar las oportunidades que existen en una sociedad a través de constituir incentivos, conocer las violaciones y aplicar el castigo³⁶.

Si se le reconocen las propiedades políticas a las JBG y los Caracoles, se acordará que éstas se caracterizan también por: 1) otorgar nivel de pertenencia; 2) definir el marco en el cual tiene lugar la política; 3) crear rutinas para administrar la organización; 4) construir expectativas, preferencias, valores, experiencias e interpretaciones de los actores; 5) aportar importantes elementos de orden y dirección; e 6) influir en la educación del ciudadano³⁷.

Finalmente, pueden existir también, por lo menos, tres lecturas sobre el desempeño y las características que adoptan las JBG y los Caracoles en la práctica.

La primera lectura tiene que ver con la consolidación del proyecto político del zapatismo; es decir, con su legitimidad. Si las Juntas y los Caracoles son instituciones que buscan fortalecer a los zapatistas en autonomía, desarrollo, democracia y resistencia, es factible entenderlas también como instrumentos que pretenden asegu-

rar la legitimidad del zapatismo al interior de las comunidades indígenas y al exterior de ellas, dado el contexto en el que fueron creadas. La lectura de las JBG y los Caracoles como instrumentos de legitimidad se sustenta en dos argumentos: 1) han sido mencionadas de esa forma por los mismos miembros del EZLN, y 2) los resultados en su desempeño indican un incremento de la legitimidad del zapatismo al interior del mismo y fuera de él³⁸.

La segunda lectura tiene que ver con la forma de estructurar el poder que, por definición, toda institución política posee. Así, según sus procesos de gobierno, la gestión de sus recursos y la articulación de sus mecanismos democráticos, en las JBG y los Caracoles existen principios de un "Contrapoder"³⁹. Esto significa que, a través de las JBG y los Caracoles, el zapatismo ha buscado institucionalizar en su territorio un poder alternativo al oficial desde el cual busca la emancipación de sus integrantes por actividad propia. Las características principales de ese poder alternativo son: 1) inclusión y participación de todos miembros de la comunidad en los espacios de gobierno; 2) relaciones más horizontales y menos verticales; y 3) énfasis en lo colectivo frente lo individual.

La tercera lectura tiene que ver con la estrategia de los llamados nuevos movimientos sociales en su lucha por conseguir sus objetivos. Así, las JBG y los Caracoles son también una de las acciones que el zapatismo ha emprendido para permanecer en el espacio público con la firmeza de un proyecto cotidiano e institucionalizado con sus bases. Concretamente, se presentan como un espacio alternativo, como un proyecto de ruptura conceptual antisistémica que, a ras de suelo, puede derrumbar al sistema contra el cual dice luchar⁴⁰.

Es decir, las JBG y los Caracoles pueden entenderse, por lo menos, con otras tres lecturas: 1) instancias que buscan la legitimidad del movimiento zapatista al interior de éste y fuera de él; 2) la puesta en prácti-

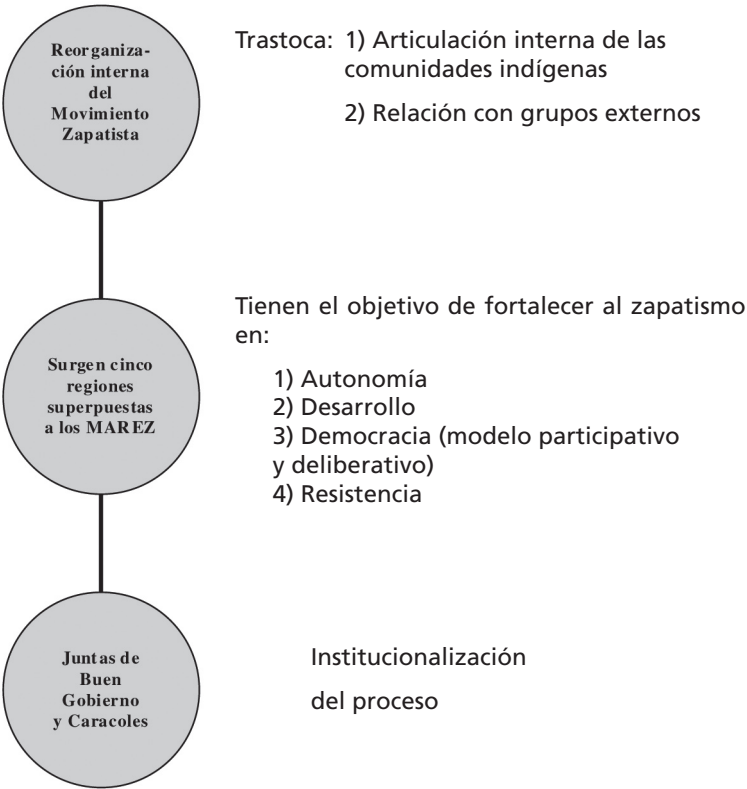
ca de las ideas zapatistas en torno al poder –que se relacionan con la llamada teoría del contrapoder-; y 3) un avanzado repertorio de acción colectiva del Movimiento Zapatista para consolidar su proyecto político. (El Gráfico 4 sintetiza las ideas expresadas en esta sección).

En todo caso, las Juntas de Buen Gobierno y los Caracoles son un espacio alternativo de ejercicio de autonomía de un movimiento social que, con su desarrollo, aun puede ofrecer una amplia diversidad de procesos, actores y resultados.

Gráfico 4. Definición explicativa de las Juntas de Buen Gobierno y los Caracoles

Contexto:

- Reforma constitucional insatisfactoria
- Hostigamiento político, económico, social y militar



Tres lecturas a las Juntas de Buen Gobierno:

- 1) Instancias que buscan la legitimidad interna y externa del movimiento zapatista
- 2) Organización del contrapoder zapatista
- 3) Táctica de avance del zapatismo

Espacio alternativo de ejercicio de la autonomía de un movimiento social

Fuente: elaboración propia

4. CONCLUSIONES

Cuando se celebraba la creación de las JBG y los Caracoles, en agosto de 2003, el Ministro del Interior de México declaró que dichas instituciones zapatistas *podían* ser compatibles con el orden jurídico. Esa declaración puso en evidencia que *no lo eran*, pero que el gobierno mexicano antepone la estrategia política al rigor jurídico para enfrentar el caso. Tres años después, las instituciones zapatistas continúan funcionando en la práctica, aunque sigan sin tener cabida plena en el marco jurídico mexicano.

Desde ésta perspectiva, las JBG y los Caracoles oponen un reto de legalidad y legitimidad a la arena política oficial mexicana. Legalidad, para plasmar en el marco jurídico lo que existe en los hechos y, según las evidencias, se acepta y funciona. Legitimidad, para reconocer y encauzar instituciones, procesos y actores generados desde la base social que recrean actividades públicas, tales como la democracia, el desarrollo comunitario y la autonomía.

Precisamente, esto último es el núcleo que explica la aparición de los movimientos político-sociales que se enfrentan al sistema político, y fundamenta sus expresiones subsecuentes: la carencia o el desencanto de un aspecto público que, según el desarrollo de la demanda, puede comenzar a producirse material y conceptualmente por el movimiento.

Con ésta situación, se erigen espacios de autonomía desde la base social comandados por los movimientos que le disputan actividades y concepciones otrora exclusivas al Estado, y auguran nuevos territorios de enfrentamiento. Los casos paradigmáticos en América Latina son el Movimiento Sin Tierra, en Brasil; el Movimiento Piquetero (Grupo Aníbal Verón), en Argentina, y el Movimiento Zapatista, en México.

Para el caso que se analiza en el presente trabajo, los espacios de autonomía del Movimiento Zapatista son las JBG y los

Caracoles; los cuales son la institucionalización de un proceso de reorganización interna de las comunidades indígenas zapatistas que buscan fortalecerse en cuatro ámbitos: 1) la práctica de su autonomía, 2) la satisfacción de las condiciones mínimas de subsistencia material, 3) la aplicación de principios democráticos propios en sus procesos de gobierno, y 4) la resistencia frente a las condiciones de hostigamiento a las que están expuestas.

Según se pudo obtener de la investigación, los aspectos anteriores son los fundamentos que caracterizan al fenómeno así como su punto de partida para desarrollarse.

Hasta donde lo permite la observación en ciencias sociales, es posible prever que el fenómeno de las JBG y los Caracoles puede desarrollarse, influir y, por lo tanto, continuar investigándose, en tres ámbitos que se retroalimentan mutuamente: la identidad indígena, los derechos indígenas, y el movimiento altermundista.

La identidad indígena se refiere a reconocer que en el territorio zapatista se conjugan procesos, normas y actores que coadyuvan a la politización del clivaje indígena; lo cual afecta a la identidad de grupo. Es decir, la interacción de actores y la reformulación de procesos replantean los basamentos de lo que puede entenderse como indígena, zapatista o indígena zapatista. Con seguridad, ese tipo de concepciones serán influidas por las JBG y los Caracoles; un proceso que será imprescindible conocer en su justa magnitud.

El asunto de los derechos indígenas retoma importancia porque, dada la aplicación por vía de los hechos y sin reconocimiento oficial de la demanda de autonomía indígena que en las JBG y los Caracoles se produce, las demandas relacionadas con los derechos de libre determinación de los pueblos, autogestión y autogobierno pueden tener variantes que reubiquen sus preceptos a las formas que adopten las JBG y los Caracoles.

El ámbito del movimiento altermundista se refiere a la aceptación y desenvolvimiento de los postulados del Movimiento Zapatista como proyecto político alternativo al sistema hegemónico mundial. Así, según los procesos y resultados que obtengan, las JBG y los Caracoles podrían convertir al zapatismo en punta de lanza dentro del movimiento altermundista: En estos momentos, una parte de la comandancia del EZLN está haciendo un recorrido por México para buscar enlazar luchas nacionales y crear un frente antiglobalización, el cual pretenden extender al resto del mundo; en ese objetivo, las JBG y los Caracoles funcionan como laboratorio de procesos políticos alternativos, referente de legitimidad y propuesta del zapatismo.

Tal como se puede observar, las JBG y los Caracoles seguirán desarrollándose y, por lo mismo, afectando la legitimidad del sistema político mexicano, influyendo en los movimientos político-sociales y trastocando el entendimiento de conceptos que tenían como referente primordial al Estado (democracia, desarrollo comunitario y autonomía); por lo que es necesario no perderlos de vista.

Aún así, conviene no olvidar el trasfondo que subyace como motivo fundamental de creación y desenvolvimiento tanto del Movimiento Zapatista como de las JBG y los Caracoles: la pobreza, la desigualdad y la exclusión padecida en parte de la población.

Conviene no olvidarlo porque ese trasfondo es, sin duda, el fundamento primordial de las JBG y los Caracoles, y su lección mayor para América Latina: la democracia en la región no está funcionando como sostén para el desarrollo integral de su población.

Así, las JBG y los Caracoles son, ante todo, una llamada de atención a los sistemas políticos oficiales para resolver las deudas de bienestar y justicia con los hasta ahora excluidos.

Condonar esas deudas, pues, queda no sólo como un asunto de supervivencia para la democracia en América Latina, sino, sobre todo, para la humanidad.

NOMENCLATURAS USADAS, EN ORDEN DE APARICIÓN

- JBG.- Juntas de Buen Gobierno
 CCRI-CG.- Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General
 UNAM.- Universidad Nacional Autónoma de México
 EZLN.- Ejército Zapatista de Liberación Nacional
 MAREZ.- Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas

BIBLIOGRAFÍA

- Acuerdos de San Andrés sobre Derechos y Cultura Indígenas. Documento 3.1 Compromisos para Chiapas del Gobierno del Estado y Federal y el EZLN, correspondientes al Punto 1.3 de las Reglas de Procedimiento.* (En línea). [México] Disponible en World Wide Web: <http://www.laneta.apc.org/ceacatl/D-ASA3.htm>
- AUBRY, Andrés. (2004) *"La experiencia zapatista: un testimonio"* En *Ojarasca* núm. 90. (En línea). [México, Distrito Federal]. Disponible en World Wide Web: <http://www.jornada.unam.mx/oja90-aubry.html>
- BELLINGHAUSEN, Hermann. (2004) *"La autonomía, ejercicio pleno mediante las juntas de buen gobierno en Chiapas"*. *La Jornada*. 28 septiembre 2004. (En línea). [México]. Disponible en World Wide Web: <http://www.jornada.unam.mx/021n1pol.php?origen=politica.php&fly=1>
- COLLIER, Xavier. (2000) *Cuadernos metodológicos # 30. Estudios de caso*. Madrid, España. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- DE VOS, Jan. (2002) *Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la*

- Selva Lacandona 1950-2000*. México. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Fondo de Cultura Económica.
- DÍAZ-POLANCO, Héctor. (1998). *La rebelión zapatista y la autonomía*. Segunda edición. México. Siglo XXI.
- EBER, Christine E. (1996). "Seeking our own food – indigenous women's power and autonomy in San Pedro Chenalho, Chiapas (1980-1998)". *Latin American Perspectives*- Issue 106, Vol. 26, no. 3. Mayo de 1999. Pp. 6-36.
- EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL. *Documentos, comunicados y declaraciones*. (En línea). [México]. Disponible en World Wide Web: <<http://www.ezln.org>>
- FAZIO, Carlos. (2005). "Chiapas: la guerra invisible" En *La Jornada*. 14 febrero 2005 (En línea) [México]. Disponible en World Wide Web: < <http://www.jornada.unam.mx/2005/feb05/050214/021a2pol.php>>
- GÓMEZ SUÁREZ, Águeda. (2004). *Patrones de movilización política de la acción indígena zapatista: contextos, estrategias y discursos*. España. Universidad de Vigo.
- HABERMAS, Jürgen. (1999). "Tres modelos normativos de democracia" en *La inclusión del otro. Estudios de Teoría política*. Pp. 231-246. Barcelona. Paidós.
- HERNÁNDEZ NAVARRO, Luis. (2003) "El zapatismo, fuente de inspiración para los movimientos altermundistas" En *La Jornada*. (En línea). [México] 29 de diciembre de 2003. Disponible en World Wide Web: <www.jornada.unam.mx>
- _____. (2004). "Desarrollo desde abajo" En *La Jornada*. 28 septiembre 2004. (En línea). [México]. Disponible en World Wide Web: <<http://www.jornada.unam.mx/023a1pol.php?origen=opinion.php&fly=1>>
- LÓPEZ Y RIVAS, Gilberto. (2004) "Las juntas de buen gobierno y el cambio democrático" En *La Jornada*. 27 agosto 2004. (En línea). [México]. Disponible en World Wide Web: <http://www.jornada.unam.mx/020a1pol.php?origen=opinion.php&fly=1>
- MACPHERSON, C. B. (1987). *La democracia liberal y su época*. Primera reimpresión. Madrid. Alianza editorial.
- MARCH, James G. OLSEN, Johan P. (1997). *El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política*. México. Fondo de Cultura Económica.
- McADAM, D. MCCARTHY, J. y ZALD, M. (1999). *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid. Istmo.
- MAXWELL Joseph A. (1996). *Qualitative Research Design: An interactive approach (applied Social Research Methods)*. California. Thousand Oaks: sage.
- MUÑOZ RAMÍREZ, Gloria. (2003). *20 y 10 el fuego y la palabra*. México. La Jornada ediciones, Revista Rebeldía.
- _____. "Chiapas la resistencia". (2004). Suplemento Especial de Aniversario. *La Jornada*. 19 de Septiembre de 2004.
- NORTH, Douglass C. (1995). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México. Fondo de Cultura Económica.
- CRUPO PAZ CON DEMOCRACIA. (2005). "Balance de las Juntas de Buen Gobierno. Chiapas y las alternativas zapatistas. Misión de observación del Grupo Paz con Democracia". En *Masiosare* 382. 17 abril 2005. (En línea). [México] Disponible en World Wide Web: <<http://www.jornada.unam.mx/2005/abr05/050417/mas-cara.html>>
- TARROW, Sydney. (2004). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Segunda edición. Madrid, España. Alianza Editorial.

NOTAS

1. El presente trabajo es una síntesis de la Tesis para la obtención del grado de Maestría del autor *Las Juntas de Buen Gobierno del Movimiento Zapatista. Una interpretación del proceso político*. España, Universidad de Salamanca.

Junio de 2005. Asimismo, es parte de los fundamentos sobre los que se sustenta el proyecto de investigación "Autonomía, autogobierno y autogestión en las Juntas de Buen Gobierno del Movimiento Zapatista" a cargo del autor y coordinada por el Dr. Salvador Martí I Puig.

2. En los últimos dos años, los comunicados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) han mencionado constantemente a las Juntas de Buen Gobierno y los Caracoles, ya sea como elemento central del texto (información sobre el significado, desarrollo y retos de esas instituciones) o como marco de otro tema (refiriéndose a ellas como muestra de la legitimidad y/o capacidad de los zapatistas). Inclusive, dentro del actual proceso "la otra campaña" (que es un recorrido que hacen algunos miembros del EZLN para conocer otros movimientos y generar un frente nacional de lucha contra el sistema político corrupto en México), los zapatistas han señalado que las Juntas y los Caracoles "se mantienen y seguirán funcionando".

3. A través de las directrices propuestas en Joseph Maxwell. *Qualitative Research Design: An interactive approach (applied Social Research Methods)*, Thousand Oaks (California): sage. 1996. Y Xavier Collier. *Cuadernos metodológicos # 30. Estudios de caso*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas. Junio 2000.

4. Los informantes fueron seis personas miembros de dos organizaciones de España: El Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista, con sede en Barcelona, y la Red de Apoyo Zapatista, con sede en Madrid. El criterio de selección de tales personas fue su estancia en alguno de los territorios zapatistas durante, por lo menos, un mes en los últimos cinco años. Cuatro de los informantes pidieron el anonimato. El resto de los informantes fueron: Pilar Orduña y Jordi Torres. La batería de preguntas se refiere a su experiencia con la organización política de las comunidades indígenas zapatistas, su conocimiento sobre las JBG, y su estancia en alguna de ellas. En la investigación se cataloga a esos informantes como "campamentistas" para destacar que han sido parte de los "campamentos civiles" en tierras zapatistas.

5. Se seleccionó la Junta de Buen Gobierno de Oventik debido a su facilidad de acceso y a la aceptación de los miembros de la Junta para permitir la estancia del investigador.

6. Esos aspectos eran: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Dichas demandas aparecen en su primer manifiesto

público, la Primera Declaración de la Selva Lacandona. Dos años después, en la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, los zapatistas agregarían dos aspectos más a sus demandas: información y cultura.

7. El apoyo que el zapatismo ha cosechado sobrepasa las fronteras de México: éste ha provenido también de algunos sectores populares, organizaciones sociales y clase política de Italia, Estados Unidos, Australia, España, Alemania, Dinamarca, Francia, Suiza, Bélgica e Irlanda, así como de prácticamente todo el continente americano. Cfr. Luis Hernández Navarro. "El zapatismo, fuente de inspiración para los movimientos altermundistas" en *La Jornada*. (En línea). [México] 29 de diciembre de 2003. Disponible en World Wide Web: www.jornada.unam.mx. Además, los zapatistas han reconocido el apoyo de personas y grupos de Holanda, Finlandia, Suecia, Grecia, Rusia, Japón, Filipinas y Corea.

8. Algunos autores, como Manuel Vázquez Montalban, Ignacio Ramonet, Manuel Castells y Ramón Mantovani, han afirmado que el zapatismo es el primer movimiento emergido en y contra la globalización.

9. La utilidad del concepto de "Movimiento Zapatista" se evidenció para el autor al hacer el trabajo de campo en las JBG y los Caracoles, donde se dio cuenta de que en los procesos políticos, económicos, sociales y culturales de esas instituciones y espacios participaban diferentes actores y no sólo el EZLN.

10. En torno a la creación y desarrollo del EZLN convergen cuatro movimientos organizativos: la Diócesis de San Cristóbal, las organizaciones de izquierda, las organizaciones campesinas autónomas y las organizaciones tradicionales culturales. Cfr. Águeda Gómez Suárez. *Patrones de movilización política de la acción indígena zapatista: contextos, estrategias y discursos*. España. Universidad de Vigo. 2004. P. 55. Para un enfoque con elementos antropológicos del proceso de creación del EZLN, Cfr. Jan De Vos. *Una tierra para sembrar sueños. Historia reciente de la Selva Lacandona 1950-2000*. México. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Fondo de Cultura Económica. 2002.

11. "El funcionamiento de Comités de Solidaridad en Europa y Estados Unidos evidencia este apoyo internacional. (...) En el 2000, existían 79 comités permanentes de solidaridad con el zapatismo en Europa. (...) En E.U. hay, aproximadamente, 45 organizaciones de apoyo." Águeda Gómez Suárez. Op. Cit. P. 43.

12. Para una revisión puntual de tales acciones zapatistas en sus primeros 10 años Cfr. Gloria Muñoz Ramírez. *20 y 10 el fuego y la palabra*. México. La Jornada ediciones, Revista *Rebelión*. 2003.

13. Es en esta estrategia en donde tienen cabida los recientes esfuerzos de los zapatistas a partir de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona (promulgada a finales de junio de 2005) y su "otra campaña" en México y en el mundo.

14. Estos eran, según los propios zapatistas, "espacios para el encuentro y el diálogo entre el EZLN y la sociedad civil nacional e internacional". El primero surgió en agosto de 1994 como sede de la Convención Nacional Democrática convocada por el EZLN. Ese espacio fue destruido en 1995 durante una incursión del Ejército Federal Mexicano. Posteriormente, los zapatistas construyeron cinco *Aguascalientes* más: en las localidades de Oventik, La Realidad, La Garucha, Roberto Barrios y Morelia. Esos espacios reciben el nombre de *Aguascalientes* en alusión al Estado del país en donde se realizó la Convención de las fuerzas revolucionarias mexicanas en la segunda década del siglo XX.

15. La superficie de Chiapas es 75 mil 634 kilómetros cuadrados, 3.7 por ciento del total de México. Los territorios zapatistas abarcan alrededor del 15 por ciento del área de Chiapas.

16. Los MAREZ fueron creados por el EZLN en diciembre de 1994, en una movilización de sus bases que implicó la ruptura de un cerco militar. En ese posicionamiento, los zapatistas nombraron nuevas autoridades, cambiaron los nombres de algunos de los municipios oficiales, e implantaron sus formas de organización en la región. En términos generales, cada Municipio Autónomo funciona a través de un Consejo Autónomo, que es su autoridad colegiada. Las comunidades eligen mediante asamblea, de entre sus miembros, a sus representantes para el Consejo Autónomo de su Municipio. Los MAREZ no reciben financiamiento por parte del Estado; sus recursos provienen de dos medios: 1) las aportaciones de sus miembros, y 2) el apoyo de la sociedad civil nacional e internacional.

17. Subcomandante Insurgente Marcos. "Leer un video. Segunda parte: dos fallas" 21 agosto 2004. (En línea). [México]. Disponible en World Wide Web: <<http://www.jornada.unam.mx/009n1pol.php?origen=index.html&fly=1>>

18. En palabras literales de un miembro de la Junta de Buen Gobierno de Oventik: "nuestra base de lucha son también los observadores y los campamentistas". Entrevista de la Junta de

Buen Gobierno de Oventik con el investigador. Concedida el 05-01-05.

19. Este es un esquema básico de las JBG pues, entre las cinco, existen matices sobre la forma de estructurarse; sin embargo, todas conservan por lo menos alguna de las características que se mencionaran a continuación.

20. Nombre que no es oficial en la organización, pues a ésta instancia se le conoce originalmente sólo como "La Junta de Buen Gobierno". En la investigación se optó por utilizar el término de "dirección" para destacar la labor de atención de asuntos prioritarios y elaboración de decisiones en dicha instancia.

21. Afirmación de un campamentista entrevistado, el cual trabaja apoyando a la educación autónoma, el trabajo colectivo de los muralistas y la cooperativa de mujeres en el *Caracol* de Morelia.

22. Por ejemplo, en enero de 2005, la JBG de Oventik tenía la siguiente estructura: la Dirección estaba integrada por 18 miembros (14 hombres y 4 mujeres provenientes de cada uno de los 7 MAREZ que incluye la JBG –véase el cuadro 2–), divididos en tres turnos (uno de 7 integrantes, otro de 6 y uno más de 5) que participaban cada 8 días. Además, funcionaban tres comisiones: de vigilancia, salud y educación; había coordinadores para los centros de salud y de educación; y existían 5 cooperativas (dos de comercio de café y tres de productos artesanales), así como 4 tiendas.

23. Según la Junta de Oventik: "nuestras principales necesidades son la salud, la educación y la necesidad de conseguir mercados para nuestros productos". Entrevista de la Junta de Buen Gobierno de Oventik con el investigador. Concedida el 05-01-05.

24. Gloria Muñoz Ramírez. "Chiapas la resistencia". Suplemento Especial de Aniversario. *La Jornada*. 19 de Septiembre de 2004. Entrevista a Gemma Van Der Haar; En "Chiapas. Expediente Nacional", programa de Radio de la Universidad Nacional Autónoma de México. 16-11-04. Luis Hernández Navarro. "Desarrollo desde abajo" *La Jornada*. 28 septiembre 2004. (En línea). [México]. Disponible en World Wide Web: <<http://www.jornada.unam.mx/023a1pol.php?origen=opinion.php&fly=1>>. Gilberto López y Rivas. "Las juntas de buen gobierno y el cambio democrático" *La Jornada*. 27 agosto 2004. (En línea). [México]. Disponible en World Wide Web: <<http://www.jornada.unam.mx/020a1pol.php?origen=opinion.php&fly=1>>. Andrés Aubry. "La experiencia zapatista: un testi-

monio" En *Ojarasca* núm. 90. Octubre 2004. (En línea). [México]. Disponible en World Wide Web: <<http://www.jornada.unam.mx/oja90-aubry.html>>. "Balance de las Juntas de Buen Gobierno. Chiapas y las alternativas zapatistas. Misión de observación del Grupo Paz con Democracia". En *Masiosare* 382. 17 abril 2005. (En línea). [México] Disponible en World Wide Web: <<http://www.jornada.unam.mx/2005/abr05/050417/mas-cara.html>>. Entrevistas del investigador a campamentistas.

25. No confundir con "Radio Insurgente" la cual es manejada por miembros del EZLN. Dicho proyecto radiofónico opera desde el 14 de febrero de 2002 en tres diferentes regiones zapatistas (Los Altos, selva tzeltal -La Garrucha- y la selva fronteriza).

26. Subcomandante Insurgente Marcos. "Leer un video. Segunda Parte: dos fallas" 21 agosto 2004. (En línea). [México]. Disponible en World Wide Web: <<http://www.jornada.unam.mx/009n1pol.php?origen=index.html&fly=1>>

27. En las entrevistas, dos campamentistas coincidieron en señalar que lo que sucede en las Juntas es una especie de "escuela de gobierno" donde todos miembros de la comunidad tienen la oportunidad de aprender a gobernarse.

28. Cada vez son más los casos en los que otros indígenas no zapatistas acuden a los clínicas zapatistas porque ahí "son tratados como seres humanos" o acuden a la justicia de las JBG porque ahí "sí se resuelven los problemas". En un testimonio recogido por el periodista Hermann Bellinghausen en el *Caracol* de la Garrucha, un indígena zapatista dice: "estamos mejor que antes porque sabemos a dónde acudir. Hemos aprendido a resolver nuestros problemas y conformar los gobiernos de cada municipio." Cfr. Hermann Bellinghausen. "La autonomía, ejercicio pleno mediante las juntas de buen gobierno en Chiapas". *La Jornada*. 28 septiembre 2004. (En línea). [México]. Disponible en World Wide Web: <http://www.jornada.unam.mx/021n1pol.php?origen=politica.php&fly=1>

29 Entrevista de la Junta de Buen Gobierno de Oventik con el investigador. Concedida el 05-01-05.

*. En ésta sección se recurrió a distintas teorías y conceptos; esto, para coadyuvar en la interpretación del fenómeno desde la Ciencia Política. Estas teorías fueron: la Teoría Clásica de los Movimientos Sociales, los Modelos de Democracia, el Neoinstitucionalismo y la Teoría del Contrapoder. Dado el espacio disponible, no fue posible exponer los basamentos de cada teoría; sin embargo, éstas son el eje explicativo de la

presente sección por lo que, según sea el caso, se indicará el referente teórico con una nota al pie de página.

30. Ésta idea se sustentó en los postulados de la llamada Teoría Clásica de los Movimientos Sociales (también llamada de Movilización de Recursos); específicamente, en sus cuatro ejes analíticos: La Estructura de Oportunidades Políticas, el Repertorio de Acción Colectiva, los Marcos Cognitivos y las Estructuras Movilizadoras. Los teóricos principales son Doug McAdam, John McCarthy, Sydney Tarrow, Charles Tilly y Mayer Zald.

31. Se le conoce como "Acuerdos de San Andrés" a los acuerdos sobre derechos y cultura indígenas firmados entre el Gobierno Federal Mexicano y el EZLN el 16 de febrero de 1996. En marzo de 2001, una parte de la Comandancia General del EZLN marchó a la Ciudad de México para defender dichos acuerdos como base de una futura reforma constitucional elaborada por el Congreso de la Unión (Parlamento). Meses después, se aprobó una reforma constitucional en materia indígena que, a juicio de los zapatistas, no respetó los Acuerdos de San Andrés.

32. Según datos del Centro de Investigaciones Económicas y Políticas de Acción Comunitaria y del Centro de Derechos humanos Fray Bartolomé de las Casas -Organizaciones No Gubernamentales con sede en Chiapas-, la presencia militar en la zona zapatista es vasta: 114 campamentos militares en toda la entidad, de los cuales 91 se ubican en zona indígena. Asimismo, han documentado el apoyo del Ejército Federal Mexicano a grupos paramilitares contra los zapatistas; situaciones que han obligado al desplazamiento de alrededor de 20 mil indígenas.

33. Según una hipótesis de bases antropológicas, esas regiones se crean bajo los criterios de unidad histórica (prácticas comunes) y para equilibrar el peso de los municipios en la zona. Cfr. Héctor Díaz-Polanco. "Juntas de Buen Gobierno. ¿Una etapa superior de la autonomía?" En *Memoria Cemos. Revista Mensual de Política y Cultura*. No. 176, México. Distrito Federal. octubre 2003.

34. Aspectos señalados en los Acuerdos de San Andrés. Cfr. "Acuerdos de San Andrés sobre Derechos y Cultura Indígenas. Documento 3.1 Compromisos para Chiapas del Gobierno del Estado y Federal y el EZLN, correspondientes al Punto 1.3. de las Reglas de Procedimiento." (En línea). [México] Disponible en World Wide Web: <<http://www.ianeta.apc.org/ceacatl/D-ASA3.htm>>

35. El modelo participativo es esbozado en C. B. Macpherson. *La democracia liberal y su época*. Primera reimpresión. Madrid. Alianza editorial. 1987. El modelo deliberativo es expuesto en Jürgen Habermas "Tres modelos normativos de democracia" en *La inclusión del otro. Estudios de Teoría política*. Barcelona. Paidós. 1999.

36. Cfr. Douglass C. North. *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica. 1995

37. Cfr. James March y Johan Olsen. *El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica. 1997.

38. A partir de la instauración de las JBG y los Caracoles, las relaciones entre las comunidades indígenas zapatistas con otros actores se han incrementado: Dos ejemplos: 1) se han extendido las relaciones institucionales que han existido entre las JBG con municipios o dependencias oficiales (locales, estatales, institutos electorales y hasta el PNUD). 2) La asistencia de personas no zapatistas a los centros de salud o

a las instancias de justicia de las JBG es asidua porque, según su testimonio, ahí "sí se resuelven los problemas y además son tratados como seres humanos".

39. Fundamentalmente, la teoría del contrapoder señala que las luchas de emancipación deben alejarse de las antiguas ideas revolucionarias (donde se buscaba la toma del poder para implantar el socialismo) y, en su lugar, deben concentrarse en enfrentar al capitalismo desde nuevos espacios, formas y procesos que construyan relaciones diferentes y, por ende, sociedades más igualitarias (como por ejemplo, los espacios de autonomía que construyen nuevas subjetividades). El teórico que más representativo es John Holloway.

40. Para Guillermo Peimbert, Las Juntas podrían ser, en estos tiempos, *el nuevo territorio real e imaginario que defina los temas centrales de las batallas por venir*. Guillermo Peimbert. "De caracoles, sucesiones y autonomías". En *Memoria Cemos. Revista Mensual de Política y Cultura*. No. 176, México, Distrito Federal, octubre 2003.